



EL DUENDE ESPECULATIVO.

NUM. III.



..... *Hoc proprius me*
Dum doceo insanire omnes, vos ordine adite.
 Hor. Sat. lib. II. Sat. 3. ver. 80.

NO sè, si el Autor de la Carta siguiente me conocerà tan bien, como yo me conozco; y de no, està errado el concepto, que havrà formado de mi capacidad, y talentos. Ay no es nada! quererme obligar à establecer una Manufactura de Epistolas Dedicatorias! Establecimiento, que pide un gran numero de Sugetos habiles en Artes, y Ciencias. Adónde hallarè yo hombres consumados en la Rhetorica, que sepan mentir à cara descubierta, y lisonjear al mas indigno, sin avergonzarse? Dónde buscarè personas, que valiendose del fuero de la costumbre, sepan falsificar fechas, fingir nombres, y apellidos, enredar, y suponer nacimientos, muertes, casamientos, y descendencias? En una palabra: adónde me harè yo con Sugetos cuya memoria sea un Archivo completo de Genealogias de todo quanto racional fallò con Noè del Arca? Como me encarguè, pues, de una cosa, de que lo referido es la parte mas comun, y menos penosa del empeño à que quieran destinar-me? Pero veamos la Carta misma.

Muy Señor mío:

„ Estos dias me divertì en registrar mi Papelera , y
 „ reconocer las Obras Literarias , en que me he ocu-
 „ pado estos ultimos quatro años , con el fin de en-
 „ trefacar de ellas las mas acabadas , y de impr-
 „ mirlas , al punto que encuentre quien me abone
 „ los gastos , y me dexe el lucro. La Imprenta debe
 „ parte de sus progressos à los loables enthuſiasmos
 „ de muchas Personas , que sin calidad , ò merito,
 „ desean ver estampados sus nombres en la segunda
 „ plana de un Libro , con un *Al Excelentissimo,*
 „ *Ilustrissimo* , ò *Muy Ilustre* , al canto ; y con qua-
 „ tro Inventos , ò Sucessos del Reynado del Rey
 „ *VVamba* , ò de la Batalla de *las Navas* por real-
 „ ce , en que se atribuyen à los antepassados del
 „ Mecenas , algunas heroycidas , ò virtudes mas
 „ falsas , y mentirosas , que la Relacion del *Va-*
 „ *liente Negro en Flandes*. Como me siento algo
 „ alentadillo en el curso de las Bellas Letras , y
 „ que hago de Persona en las Gradass de San Pheli-
 „ pe , y Librerias de enfrente , quisiera poder dis-
 „ tinguirme entre los demàs Literatos ; no tanto
 „ por el numero de los Escritos , que destino para
 „ el Público , quanto por el genero , y diversidad
 „ de los asuntos , que tratarè ; y si no rompì aun
 „ la baya , fue por no hallar à quien ofrecer el ho-
 „ locauto de las primicias de mis preñeces , y no
 „ menos trabajosos , que dificiles partos de una eru-
 „ dicion , y gusto , nada comun en el siglo en que
 „ estamos. V. m. me crea , Señor Duende ; no me
 „ cuesta tanto componer un Poema Heroyco de do-
 „ ce mil versos , ò una Novela de tres , ò quatro
 „ Tomos , que una Epistola Dedicatoria de veinte
 „ renglones. Espero , que esto no le parezca à V. m.
 „ increible , ni que juzgue esta dificultad escasez
 „ de

„ de conceptos, fino penalidad, y delicadeza; ma-
 „ yormente no ignorando V. m. el trabajo que hay
 „ en alabar à un Mecenas de generoso, de magni-
 „ fico, de caritativo, de piadoso, de devoto, &c.
 „ quando real, y efectivamente posee estas calida-
 „ des: porque celebrar por tal, al que no tenga
 „ estas prendas, nada es mas facil, ni mas expen-
 „ ditivo. A menos costa halla la mentira adornos
 „ que la hermosean, que la verdad; y con razon
 „ dixo un Poeta Inglès à su Monarca Carlos II. que
 „ mas pronto se inventa una Fabula, que se expo-
 „ ne una verdad Historica.

„ Yo deseára que V. m. fuesse servido de vaciar
 „ una docena de Dedicatorias de N. adaptables à
 „ todo genero de Escritos, y à qualquiera classe de
 „ Personas; pues asseguro V. m. que el servicio que
 „ me haria en la hora presente, no seria menos es-
 „ sencial à mi, que à todos los Individuos de la
 „ Republica Literaria en adelante. Las Obras, que
 „ yo destino para la Prensa en el corriente año,
 „ son: En primer lugar: *Una Coleccion completa de*
 „ *Saynetes, y Entremeses, con sus Tonadillas, pue-*
 „ *tas en Musica al estilo de Paris*: Obra, que me
 „ ha pedido una Señora de edad provecta, que por
 „ medio de su lectura desea conservar algunos res-
 „ bios de los innocentes placeres de sus juveniles
 „ años. V. m. concibe bien el asunto de los enco-
 „ mios con que se ha de celebrar à esta Señora, y à
 „ todas aquellas, que gastan su dinero en adelan-
 „ tar por este camino la Literatura.

„ Tambien doy el pulimento que necesita, à un
 „ Tratado muy apreciable, cuyo titulo sera: *Me-*
 „ *thodo para conocer las Enfermedades por atraccion,*
 „ *sin tomar el pulso, sin inspeccion de materias, y*
 „ *sin preguntar al Enfermo por el mal que siente.*

„ La Dedicatoria debe convenir à uno de aquellos
 „ Ricos dolientes imaginarios , que se creen honra-
 „ dos , con que los Medicos planten dos veces al
 „ dia el Coche à la puerta de sus casas , dando lugar
 „ à que los que passen por la calle , pregunten si el
 „ Señor Don Fulano està enfermo. Pero quisiera,
 „ que la misma Dedicatoria (*mutato nomina*) pu-
 „ diessè convenir à alguna de aquellas Señoras me-
 „ lindrosas , que continuamente estàn achacadas de
 „ flatos , vapores , ò jaquecas.

„ La tercera Obra en que trabajo , y que està
 „ casi acabada , es una *Cartilla* , para enseñar el
 „ modo de hacer fortuna. Es Obra de encargo , y la
 „ tengo compuesta à instancias de los Maestros de
 „ primeras letras en las Provincias , à fin de tener
 „ materia para dâr algunas instrucciones primordia-
 „ les , y convenientes à los muchachos , que se des-
 „ tinan para Pages , ò Mancebos del Comercio, los
 „ que hasta aqui han venido à la Corte , con toda
 „ la caspa , y tosquedad de su País natalicio. Como
 „ los Maestros me han prometido empeñarse con
 „ sus Superiores , para que admitan , y abriguen mi
 „ Escrito , no sè todavia la Provincia que mejor
 „ pagará mi trabajo; y por esto deseára que V.m. me
 „ hiciesse una Dedicatoria , que viniesse igualmen-
 „ te à todas : lo que contemplo facil , porque no
 „ hay País , que no tenga Excelencias , y Prerro-
 „ gativas , y que no produzca à un mismo tiempo
 „ hombres entendidos , y esforzados , è ignorantes,
 „ y cobardes. V. m. podrá tomar una idéa cabal
 „ de ello , para que me sea facil hacer , y deshacer
 „ à mi gusto el estîlo , y la forma , à fin de festejar
 „ con acierto à la Provincia , que mejor me so-
 „ corra.

„ Dentro de pocos dias pondré tambien la ulti-

„ ma mano à la Traduccion de un excelente Tra-
 „ tado , escrito en Francès por Monsieur *Claude*
 „ *Tesson* , impresso en Paris el año de 1678. con ti-
 „ tulo de *Arithmetica Mercantil* , ò *Arte de Que-*
 „ *brar*. Obra utilissima para todo genero de perso-
 „ nas , que entran en Negociaciones Mercantiles,
 „ Asientos , y sobre todo para Comerciantes , y
 „ Mercaderes novicios , que se establecen en Países
 „ Estrangeros. La Dedicatoria pertenece de derecho
 „ (yà se vè) al Comercio de alguna Nacion , ò
 „ Pueblo Mercantil ; pero hasta aora no me fue
 „ possible determinar à quien ofrecerla , y assi lo
 „ suspendo hasta haver reconocido , què Pueblo , ò
 „ Provincia havrà producido los mayores hombres
 „ en esta Ciencia , y de quien debo esperar el ma-
 „ yor favor para mi bolsillo.

„ Ultimamente , antes de acabar este año pu-
 „ blicarè (mediante Dios) un *Proyecto nuevo* , para
 „ poblar , y cultivar todas las Islas del Rio Manza-
 „ nares , que dedicarè , segun la apariencia , à un
 „ Personage poderoso , que ha heredado grandes ri-
 „ quezas de un Tio , y està en animo de gastar
 „ parte de su hacienda presente , en adquirir un Es-
 „ tado de futuro , à Titulo de Marquesado ; y à lo
 „ que se dice , se està tratando el negocio con los
 „ herederos de *Don Jacinto Polo* , que segun parece
 „ por sus escritos , possèia algunas de dichas Islas ;
 „ y con otro Cavallero de esta Corte , que tambien
 „ alega derecho à una. V. m. no ignora los carac-
 „ tères que debe manejar para establecer la fama,
 „ y grandeza de un Magnate , que pagará larga-
 „ mente el incienso , y que solo espera verse en la
 „ Portada de esta Obra nueva , para dár una mag-
 „ nifica Librèa à toda su familia.

„ Olvidabàme casi de la *Corona Civica* , Poema

„ he-

„ heroyco en alabanza de las Mugeres , por haver
 „ salvado el honor à muchos dignos Ciudadanos,
 „ que antes eran tratados de grosseros , indiscretos,
 „ y por de mal gusto ; y haverles iniciado , è inf-
 „ truido en los principios , maximas , y practica
 „ del Estrado.

„ A su tiempo remitirè à V. m. las apuntacio-
 „ nes necessarias para trazar la Epistola Dedicato-
 „ ria de esta Obra , que deberà estàr con tal arte,
 „ que à no quererla admitir una Señora despues de
 „ haver soltado la limosna , la pueda yo aplicar à
 „ otra ; y aun al cabo de haver recogido la propina
 „ de dos , ò tres , adjudicarla à alguna Virtud , à
 „ la Nacion , ò à otra qualquiera Personalidad pos-
 „ sible.

Nuestro Señor , &c.

B. L. M. su afecto servidor
Chrisostomo Perenèl.

Señor Duende.

Aunque la costumbre misma confieſſa , que la
 mayor parte de las cosas , que por naturaleza son
 injuriosas , quedan por ella absueltas de culpa , y
 pena ; sin embargo algunas hay , que por la rela-
 cion que tienen con otras , ò por ciertas circunstan-
 cias agravantes , no se puedan dissimular , ni passar
 en silencio. Entre estas no se debe olvidar al estilo,
 y practica de las Epistolas Dedicatorias , que es , en
 tanto mas perjudicial , en quanto està establecida
 entre Naciones cultas , à quienes una buena , y so-
 ciable educacion , debe haver inspirado , (à lo me-
 nos , en la mayor parte de los individuos de que se
 componen) passiones nobles , y equitativas. La pro-
 ftitucion de alabanzas , que es el caudal de semejan-
 tes Escritos , no solo es trampa , que engaña à la
 mayor parte de las gentes , que reciben su saber , y

conocimientos , como por reflexo de los Doctos ; sino que muchos , viendo con què facilidad se dà honor , y premio , no menos à los indignos , que à los benemeritos , pierden el deseo de conseguir lauros , y fama , que son los incentivos , y estímulos para empenársè en acciones generosas.

Pero supongamos , que un Autor tenga justos motivos , y suficientes materiales para alabar , y decir cosas grandes del Mecenas , que tiene elegido para su Obra ; encontrará expresseiones que no hayan servido yà à otros para semejantes alabanzas ? O se crea el libertarse con esto de la sospecha de adulacion , y lisonja ? La misma verdad , si se halla en una Epistola Dedicatoria , es sospechosa , y la podemos comparar à un hombre honrado , que disfrazado hace dudar de su honra : porque la verdad entonces vâ como de mano armada , para sorprender de improvifo à alguno , à quien conozca hydro-pico de elogios. Doy de barato , que el merito del sugeto no admita dificultad , ni tropiezo ; pero esto no basta , para que un Autor se atribuya el derecho de hacerse impertinente , y atrevido , à expensas de un hombre virtuoso , y que le dè con el incensario en las narices. Nosotros no hacemos , lo que hacian los Romanos con los sugetos mas Eminentes , y Grandes de su Republica , y à quienes premiaban con Triunfos los servicios , que havian hecho à la Patria ; pues enmedio de los aplausos , que les daba el Pueblo , les llenaban de baldones , è injurias , gentes que alquilaban para burlarse de ellos , y de sus glorias , à fin de humillarlos , y de darlos à conocer el poco caso , que merece una Grandeza precaria , y concedida por un momento. Nosotros estamos mas bien enseñados que los Romanos , y por esto tenemos gentes que se venden , para ensoberver

cer mas à quienes alaben, y que no siempre son triunfadores, ni benemeritos, sino muchas veces sujetos sin mas importancia, que las riquezas que poseen, ò la liberalidad que hacen al Autor, que los incienfa.

Supongamos tambien, que el Autor no sea de aquellas Almas venales, y comunes, que elogian à destajo el sujeto à cuyas plantas ponen su Obra. Què importa? El Mecenas no le debe tener mas obligacion del sacrificio, ò pintura, que huviesse hecho de èl en su Dedicatoria, que la podria tener à un Pintor, que le huviesse retratado en lienzo. Fuera de esto; si consideramos bien las cosas; mas agravio puede hacer un Autor, si no representa, como debe, el carácter de la Persona, ò que ridiculice con epitectos frios lo mas sagrado que tiene el hombre, que es su fama, que un Pintor, que le dà à conocer por su rostro mal pintado. Soy de parecer, que los Autores no pueden justificarse en esta materia, sino con la sola condescendencia, y anticipado permisso, que le dà la Persona à quien celebra, para que le retrate del mejor modo possible. No son pocos los Autores, que hacen lo que hacia cierto Pintor, de quien oí decir, que no teniendo gracia para hacer sus copias parecidas al original, pintaba à la buena ventura aquello que le salia, y buscaba despues gente ignorante, para persuadirla, que su Obra era perfecta, y parecida. Y para decir en una palabra, lo que siento de estas maniobras laudatorias, es, que decir de un hombre mas de lo que se debe, ò se puede decir de èl con razon, y justicia, por la esperanza del interès, es una indignidad, y suma baxeza, y sin esta esperanza, una necedad, y locura extremada. Y si alguno ha caído en qualquiera de estos dos extremos, es necesario
su-

suponer una de dos ; ò que el Autor debe interiormente tenerse por infame embustero , y por mentiras sus elogios , y alabanzas ; ò que el Mecenas es un Orate , por haverlas creído sinceras , verdaderas , y desinteresadas.

Algunos ratos me he divertido en hacer analysis de ciertas Epistolas Dedicatorias , por un extraño methodo. He considerado , que los Autores deben procurar saber de antemano , de què prendas , y virtudes mas se complace el Mecenas , à fin de afectar su bateria ácia este flanco. Dexo à cada qual formar sobre esto el juicio que gustáre ; pero contemplese en resulta de ello , que casta de gente son los señores Autores , yà que necesitan de semejantes prevenciones. Si los Lectores no tienen presente esta verdad , podrán leer pocas Dedicatorias , sin decir con admiracion suma : *Que se hayan podido decir semejantes cosas ! O , como es possible se diga tal cosa de este Cavallero , ò de esta Señora , pues todos sabemos , que todo es soñado , &c falso , &c.* Yo he oído elogiar en un General su magestuoso porte , la seria gravedad de su presencia : calidades , que le havian apropiado sus Autores , después que hubo ganado una Batalla ; pues antes no se le havian conocido semejantes prendas. En un Señor de Vassallos oí tambien alabar la afabilidad , cortesania , y trato domestico con sus Subditos , sin que los lisonjeros hacían caso de que los necesitaba , pues era por naturaleza adusto , y ruin para con ellos. Es cierto , que me huviera admirado mucho de estos Panegyricos , si no huviesse tenido la honra de conocer à los Autores , que así cantaban las Grandezas de sus Patronos. El primero era un Hidalgo fantástico , y uraño , cuya cara , y gestos anunciaban à toda la Ciudad qualquiera Obra nueva , que publi-

blicaba : y el segundo un Don Fulano , que se divertia todas las noches con los Libreros , para que le despachassen sus Impresiones. Es menester que los Poetas , y Fabricantes de Dedicatorias , assi en este, como en otros Países , sepan contenerse , y dár límites à sus encomios.

La hermosura , y el deseo de parecer bien , es la piedra de toque de los cuidados de las mugeres. Quando ellas tratan de su belleza , y del modo de ostentarla , usan palabras , y frasses mas elevadas , y significativas , que las que pueden , y saben encontrar los hombres , quando quieren exagerar sus calidades , y acciones varoniles. Las mugeres adoran sus dones de la misma manera que pretenden , que nosotros las adoremos ; y assi una Señora , preciada de Sabia , que para darse à conocer al mundo tomasse la pluma para escribir un Romance , Novela , Seguidilla , ò otra cosa , y pidiesse licencia à un Cavallero para ofrecerle de rodillas sus respetos en letra de molde ; me daria à conocer , que la situacion en que ella se pone , es la propria que ella exige , y espera de aquellos que quieren ofrecerla incienso. Muy lexos de criticar , como otros , las expresiones de sus Obras , por defectuosas , y contrarias à las Reglas de la Gramatica , ò el modo por opuesto al Ceremonial del Chickisbèò , contemplo à esta accion como un expediente bellissimo , para instruirnos de nuestras obligaciones. Aquellos que mas lisonjean à otros , nos dan à conocer lo que desean. Como nadie siente mas un ultrage , ò una calumnia , que aquellos que estàn siempre los primeros , y mas dispuestos à ultrajar , y calumniar à vecinos , y conocidos ; assi tambien nadie es mas Reo de adulacion , y lisonja , que aquel que desca con ansia que otros le adulen.

Una Carta Dedicatoria, que lei el otro dia, me inspirò el concepto de quanto hasta ahora llevo dicho. Puedo asegurar, que respeto, y venero los testimonios, y pruebas menos convincentes de la ingenuidad, y cortesania Literaria, y que jamás me dexarè sobrecoger de lo que pudiere perjudicar a esta estimable prenda. El amor que professo à las Letras, me ha favorecido tanto en los escrutinios, y pesquisas, que he hecho de Libros, Papeles, Pergaminos, y demàs monumentos Literarios, solo por el ansia de hacerme docto; que no he escusado rincones de Quartos, Cocinas, Sotanos, en que no haya pasado revista à los trapos, y retales, para ver si no hallaria algun tesoro escondido perteneciente à la Literatura. Verdad es, que mis trabajos me han sido graciosamente premiados. En el rincón de un Desván, y entre ropa vieja, hallè una Theses estampada en seda, con que se havia remendado una basquiña, ò guardapiés, y en èl pude todavia leer la Dedicatoria, que el Licenciado havia hecho à una Dama; y por lo que he podido alcanzar de ella es obra de Maestro. Tengo puesta la pieza en remojo, con un licor preparado, para hacer resaltar las letras, que yà estàn algo desgastadas, y procurarè darla al público, como escrito dignissimo para servir de molde à quantas Dedicatorias sean necesarias para semejantes Obras. Tambien he encontrado varios repuestos de Literatura de diverso genero hasta en las almohadillas, y tabaques de costura, en que las Señoras guardan sus baratijas, y enredos. Miro à estas fabricas de carton, mimbre, paja, ò madera, quando contienen semejantes fragmentos de escritos, con la misma veneracion, y respeto con que los Antiquarios miran los desmoronados restos de un Palacio, ò Amphitheatro, que

preserva en sus paredes algunas inscripciones , ò nombres , que no se hallan en otra parte del mundo. Havrà dos dias que fuì à visitar à *Doña Simphorosa*. Notè en una Escusarabaja un papel cubierto de lienzo , y à una media buelta de espaldas se lo escamotè tan diestramente , que no lo ha conocido. Ello es una Dedicatoria de un Amante , que pone à sus plantas su corazon , y todos sus haberes ; pero tan lindamente fabricada , que à mì mismo me doy la enhorabuena de poderla manifestar algun dia , como que merece se publique , para instruir à los que pudieren necessitar saber el estìlo , que corresponde à semejantes sacrificios.

Esta mañana hice nuevo descubrimiento. *Doña Cecilia* estaba buscando una veleta , y unas cintas , que su Doncella havia metido en una caxita de carton , y mientras que la Señorita la reprehendia sus negligencias , reparè que el carton estaba hecho de papel impresso. Movido de la curiosidad , rasguè un poco del papel dorado con que estaba cubierto , y reconocì por su titulo , que era Obra de alguna moderna *Sapho* en verso. Prometì à *Doña Cecilia* otra caxita nueva , si me permitia servirme de la que tenia , en lo que me favoreciò ; y por lo que pude al pronto deletrear , vine en conocimiento que era Dedicatoria , pero muy maltratada. Sin embargo , procurè desnudar el carton , y levantando la primera cubierta del papel dorado , logrè leer lo siguiente , que decia.

„ Aunque no ignoro , que llegar à los Pies de
 „ V. Ex. con una *Oblacion* tan escasa , como mia,
 „ es profanar sacrilegamente el decoro : la confide-
 „ racion de que el sacrificio de las primicias de lo
 „ que producè la tierra , y las criaturas , era en la
 „ primera , y mas pura edad de la Ley tan agrada-
 „ ble

„ ble al Cielo , que Dios mismo mandò se celebrasse
 „ con solemnes fiestas , y consagracion de Aras.....
 „ Esta consideracion , Señora Ex. me infunde un
 „ particular zelo para dedicar.....No es para hom-
 „ bres el mirar à V. Ex. sin adorarla ; porque des-
 „ lumbrada , y ofuscada la vista con la gloria , y
 „ magestad con que V. Ex. esta cercada , qualquie-
 „ ra siente *una fuerza , y violencia sagrada* , que
 „ aumenta los resplandores , y llamas de un fuego,
 „ que acrisola tanto su.....que digna del culto , que
 „ debemos à la Deidad.....El depósito , ò taberna-
 „ culo de tanta Ciencia como V. Ex. posee , es
 „ digno de la Diosa , que le ocupa. En la persona
 „ de V. Ex. conocemos , lo que sería la muger antes
 „ de su caída , quàn estrecha la union , que ten-
 „ dria con la pureza , y perfeccion de los Angeles:
 „ Respetamos , si Señora Exc. adoramos el glorioso
 „ empeño

Los blancos no me fue possible comprehender.

Es cierto , que en vista de estos , y demàs Pe-
 riodos de esta piússima Dedicatoria , no podria du-
 dar la Duquesa à quien se ofrecia este rasgo lauda-
 torio , que la Emphatica Autora acabaría su árenga
 con assegurar à su Mecenas , que quedaba con la
 devocion mas ardiente , su mas humilde , y obe-
 diente Criada: Pienso que esta Obra es un dechado
 perfecto de un estílo nuevo , y selecto , de que aun
 no están informados los Criticos , y à que , siendo
 mas que sublime , debemos llamar Celestial. Y en
 efecto , què nombre mas adecuado podrèmos dàr ,
 que el de Celeste , à unas frases sagradas , que sien-
 do peculiares de la Deidad , se apropian à un mor-
 tal virtuoso , y de estimables prendas ? Como yo soy
 envidioso por naturaleza , no puedo menos , que ,
 tomando exemplo de esta Autora , inventar , pro-
 du-

ducir, ò crear igualmente un methodo nuevo para Dedicatorias ; pero diametralmente opuesto al fuyo, y al de qualquier otro Fabricante. En esta Dedicatoria mia no se hallarà clausula, ni palabra, que no estè conforme à los pensamientos del Autor. Es pieza, que puede servir de norma para este género de Literatura, y conviene à qualquiera Obra, en Verso, ò en Prosa, no siendo menos adaptable à todos tiempos, que à todas classes de gentes.

EL DUENDE A SI PROPRIO.

Muy Señor mio:

„ Este Escrito, propriamente hablando, pertenece
 „ à V. m. por muchos motivos. El primero; por-
 „ que el mas apassionado, y vehemente deseo de
 „ V. m. me ha vencido para publicarlo. Segundo,
 „ por la escuridad que tengo, que en vista de la
 „ constante indulgencia con que V. m. trata todas
 „ mis cosas, nadie protegerà con tanta prontitud,
 „ ni defenderà con mas zelo esta Obra, que V. m.
 „ Ultra de esto, V. m. solo, y nadie mas, es ca-
 „ páz de sentir con eficácia la sublimidad, y ener-
 „ gía con que està escrita; pues pocos podrán en-
 „ tender ciertos passages muy encaramados, y myf-
 „ teriosos. El aprecio que hago de V. m. excede à
 „ toda exageracion; y es tan singular, que es aun
 „ mayor, que quanto el hombre sea capáz de com-
 „ prehender. En orden à los defectos que algunos
 „ intentan descubrir en V. m. yo confieso fiel, y
 „ legalmente, que jamàs los he notado. No dudo
 „ que algunos Zoylos estaran movidos de un espi-
 „ ritu maligno, procurando con malicia, y zelos
 „ deslustrar el merito de unas prendas tan puras,
 „ como las que yo en V. m. contemplo. Puede ser
 „ que

„ que se mirára como un genero de violencia , que
 „ hago à la modestia de V. m. el decirle assi en pú-
 „ blico semejantes cosas ; pero V. m. debe persua-
 „ dirse , que no digo mas de aquello mismo , que
 „ de V. m. pensé mas de mil veces à mis solas.
 „ Ojalà se me diesse licencia para dexarme arreba-
 „ tar , y seguir el impulso de mi espiritu ; pues no
 „ hay cosa en que mas gustosamente me empeno ,
 „ que en su elogio ; pero como sé , que la modestia
 „ tiene sus derechos , V. m. permitirá , que conclu-
 „ ya diciendo : que nada deseo tanto , como cono-
 „ cer à V. m. mas perfectamente de lo que hasta
 „ aora he tenido la fortuna de conocerle. Entonces
 „ si que podría lisonjearme , que me veria en esta-
 „ do de servir à V. m. real , y efectivamente : en
 „ lugar que hasta aquel momento , à que tanto af-
 „ piro , me es preciso contenerme en assegurar à
 „ V. m. que continuarè en ser mas que quantos vi-
 „ ven en este mundo , su mas aficionado Amigo ,
 „ y el mas apassionado de sus favorecedores.

FIN.

CON LICENCIA.

Barcelona : En la Imprenta de Pablo Campins , calle
 de Amargòs ; se hallará este , y todos los siguién-
 tes en su Casa , y en las Librerías de Estevan Ca-
 sañes calle de Bocaria ; en la de Jacinto Subirana
 debaxo la Carcel ; y en la de Juan Santanè calle
 de Tapineria.

*El Discurso proximo se dará el Jueves 29. de Octu-
 bre de 1761.*

EL DUEÑDE
ESPECULATIVO.

VI MUM

[illegible]